

Deja de regar con el pie: hay Alguien que cuida tu tierra

Deuteronomio 11 · Amar y obedecer: la tierra que Dios cuida · Cierre de Ékev

«...tierra de la cual Jehová tu Dios cuida; siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin.»

Deuteronomio 11:12 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra la diferencia entre vivir "a pura fuerza" (como Egipto, regando con el pie) y vivir confiando en el Dios que cuida su tierra todo el año; que grabe la Palabra en su corazón —no una fe heredada, sino de primera mano— y vea que esa Palabra que habita por dentro es Cristo.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, dos vasos y una botella con agua (para la dinámica 1)

La historia (cuéntala con tus palabras)

Israel está a punto de entrar a la tierra prometida, y Moisés les explica algo clave con una comparación que ellos cachaban al tiro: **Egipto vs. Canaán**. En Egipto el agua no caía del cielo: salía del Nilo, y había que moverla a pura fuerza — el texto dice que regaban "con el pie", dándole a bombas y canales de sol a sol, como una máquina que no para. Si tú no te movías, nada crecía. Todo dependía de ti. ¿Te suena? Es la vida de harta gente hoy: notas, pega, apariencia, redes... si no rindo, no valgo.

Pero la tierra a la que van es distinta: **bebe la lluvia del cielo**. No hay Nilo gigante ni sistema de riego propio. Y eso, que parece una desventaja, es en realidad el regalo: es una tierra de la cual **Dios mismo cuida**, y sus ojos están sobre ella «desde el principio del año hasta el fin» (11:12). No un rato. No cuando se acuerda. Todo el año. Depender del cielo no es quedar botado: es vivir mirando hacia arriba, en relación con el que cuida.

Moisés también les dice algo potente: «ustedes vieron **con sus propios ojos**» lo que Dios hizo — el mar abierto, el desierto, todo (11:2-7). No es la fe de los papás ni la del pastor: es de primera mano. Y por eso el remedio contra olvidarse de Dios no es "esfuérzate más", sino **grabar su Palabra por dentro**: «pondrán estas mis palabras en su corazón y en su alma» (11:18), hablarla en la casa, en el camino, al acostarse y al levantarse. Ojo: esto no es evangelio de prosperidad — no es "obedece y te llueve plata". Es una relación: amar y confiar en el que ya decidió cuidarte.

Y aquí el puente directo a Jesús: siglos después, Dios prometió hacer Él mismo lo que Israel no lograba — «pondré mis leyes en su corazón» (Hebreos 8:10). Eso pasó en Cristo. Jesús es la Palabra que se vino a habitar en nosotros («la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes», Colosenses 3:16), y es Él quien dijo: miren las aves, miren los lirios — si Dios cuida de ellos, **¿cuánto más de ti?** (Mateo 6:25-33). «Echen toda su ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de ustedes» (1 Pedro 5:7). La meta nunca fue regar más rápido: era conocer al que riega.

El punto: hay dos formas de vivir: a lo Egipto (todo depende de mi pie, de mi rendimiento) o a lo Canaán (confiando en el Dios cuyos ojos cuidan mi tierra todo el año). Tu valor no se riega a pedal: Dios ya te ama y ya cuida de ti. Y su Palabra grabada por dentro —Cristo en ti— es lo que evita que el corazón se seque.

Dinámicas (elige 1–2)

Riego a pedal vs. lluvia

10 min

Para sentir en el cuerpo la diferencia entre Egipto y Canaán.

Divide el grupo en dos. Al equipo "Egipto" dale un vaso con agua al otro extremo de la sala y un vaso vacío acá: deben trasladar el agua con cucharitas (o tapitas de botella), viaje por viaje, sin parar, durante 2 minutos. Al equipo "Canaán" le dices que espere con su vaso vacío... y a mitad del tiempo tú llegas con la botella y se lo llenas de una sola vez. Habrá reclamos ("¡eso es trampa!") — perfecto. Pregunta después: "¿Cómo se sintió trasladar a pura cuchara? ¿Y recibir de una?" Conecta: Egipto regaba con el pie; Canaán bebía del cielo. La gracia se siente injusta hasta que te toca recibirla.

Con mis propios ojos

10 min

Para pasar de fe heredada a fe de primera mano (11:2-7).

En el papelógrafo haz dos columnas: "**Me lo contaron**" y "**Lo vi yo**". Cada joven pega un post-it en cada columna: algo de Dios que le contaron (en su casa, en la iglesia) y algo que ha visto con sus propios ojos — una oración respondida, una paz inexplicable en un momento duro, un cambio real en alguien cercano, una provisión justo a tiempo. Si alguien dice "no tengo nada en 'lo vi yo'", no lo presiones: dile que esta sesión puede ser el punto de partida, y que pida esta semana ver a Dios actuar. Cierra: Moisés no quería nietos de la fe, quería testigos.

Grábalo donde lo veas

8 min

Versión 2026 del "átalas a tu mano y escríbelas en los postes" (11:18-20).

Lean juntos Deuteronomio 11:18-20 y pregunta: "¿Cuáles son hoy tus 'postes de la casa' y tus 'puertas' — los lugares donde se te van los ojos mil veces al día?" (respuesta obvia: la pantalla de bloqueo del celular, el espejo, la tapa del cuaderno). Que cada uno elija dónde va a "escribir" el versículo 11:12 o 11:18 esta semana: fondo de pantalla, nota pegada en el espejo, estado de WhatsApp. Si hay señal, que lo hagan ahí mismo: foto al verso de esta guía y a la pantalla de bloqueo. Lo que miras todos los días termina grabado por dentro.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 11:10-12. Anoten las diferencias entre Egipto y la tierra prometida: ¿de dónde sale el agua en cada una, quién hace el trabajo, y qué dice el v. 12 sobre los ojos de Dios? ¿Cuál de las dos tierras se parece más a cómo vives tu semana?
- 2 Depender de la lluvia suena arriesgado: no la controlas. ¿Por qué creen que Dios diseñó una tierra así a propósito — en vez de darles otro Nilo? Piensen en un ejemplo cercano: ¿qué le pasa a una amistad (o a un pololeo) donde uno quiere controlarlo todo y no confía nada?
- 3 Lean 11:18 y Colosenses 3:16. Dios no pide "lee más Biblia por obligación", pide grabarla en el corazón — y en Cristo, la Palabra se vino a vivir adentro. Honestamente: ¿la Palabra pasa por tu semana (aunque sea un verso en el bus, una canción, un audio), o solo la escuchas el domingo si es que vas? ¿Qué canal te resultaría real a ti?
- 4 Jesús dijo: miren las aves — el Padre las alimenta; ¿no valen ustedes mucho más? (Mateo 6:26). Nombra UNA preocupación concreta que estás regando "con el pie" — la PAES o las notas, la plata de la casa, el futuro, lo que piensan de ti. ¿Cómo se vería, en pasos reales, soltarla en manos del que cuida (1 Pedro 5:7) sin caer en "no hago nada y que Dios se encargue"?

El reto de la semana

Semana "tierra cuidada"

Tres pasos, todos medibles. Al final de la semana deberías poder decir sí o no a cada uno:

- **Suéltala por escrito:** anota en tu teléfono UNA preocupación que vas a dejar en manos de Dios, y cada noche de esta semana (7 de 7) ora 1 minuto entregándosela con 1 Pedro 5:7. Si la agarras de vuelta durante el día, no te castigues: suéltala de nuevo.
- **Grábalo a la vista:** pon Deuteronomio 11:12 de fondo de pantalla de bloqueo toda la semana. Cada vez que mires la hora, recuerda: "sus ojos están sobre mi tierra, de principio a fin de año".
- **Pásala a alguien:** la Palabra grabada se comparte (11:19). Cuéntale a UNA persona —hermano chico, amigo, alguien de tu casa— lo que viste con tus propios ojos (dinámica 2) o este versículo. Una conversación, no un sermón.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Qué cosa de tu vida intentas controlar a pura fuerza, aunque en el fondo sabes que no está del todo en tus manos?" Parte tú con un ejemplo tuyo real.
2. **Dinámica (10 min):** "Riego a pedal vs. lluvia" es ideal para abrir — deja la sensación en el cuerpo antes de la explicación.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 11:10-12 y 11:16-21 en voz alta. Pide que noten dos cosas: quién riega cada tierra, y cuál es el remedio contra olvidarse de Dios.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes el remate: Hebreos 8:10 y Mateo 6 — la lección termina en Jesús, no en "pórtate bien".
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, hagan ahí mismo el fondo de pantalla, y cierren orando: que cada uno nombre su "preocupación a soltar" y el grupo ore por eso.

Tip: ojo con dos zanjás. Una: que suene a evangelio de prosperidad ("confía y te irá bien en todo") — la promesa es el cuidado y la presencia de Dios, no una vida sin sequías; Jesús mismo pasó por el desierto. La otra: que suene a flojera espiritual ("Dios cuida, así que no estudio") — Israel igual sembraba y cosechaba; lo que cambia es de dónde viene la confianza. Y recuérdale al grupo: su valor no depende de cuánto rinden — Dios cuidaba la tierra antes de que diera un solo fruto.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, gracias porque no nos llamaste a vivir como Egipto, regando a pura fuerza, sino a confiar en ti, que cuidas nuestra tierra desde el principio del año hasta el fin. Hoy te entregamos lo que veníamos cargando solos: nuestras preocupaciones, nuestro futuro, nuestro rendimiento. Graba tu Palabra en nuestro corazón para que no se nos seque ni te olvidemos. Gracias, Jesús, porque tú eres esa Palabra viviendo en nosotros, y porque si cuidas a las aves, cuánto más a nosotros. Enséñanos a mirar al cielo antes que al pedal. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).